



Visiting the Atelier Carlos Cruz Diez, Paris. Un recorrido colorido por el Atelier Carlos Cruz Diez, Paris.

Authors: María Sandoval, Felicitas Holzer, Roland Mertelsmann
Submitted: 23. July 2018
Published: 28. July 2018
Volume: 5
Issue: 6
Affiliation: IASHA
Languages: Spanish, Castilian
Keywords: Atelier, Kinetik Art, Op Art, Paris, Artist, Venezuela
DOI: 10.17160/josha.5.6.444
Abstract: JOSHA, being a multilingual online library and free access journal

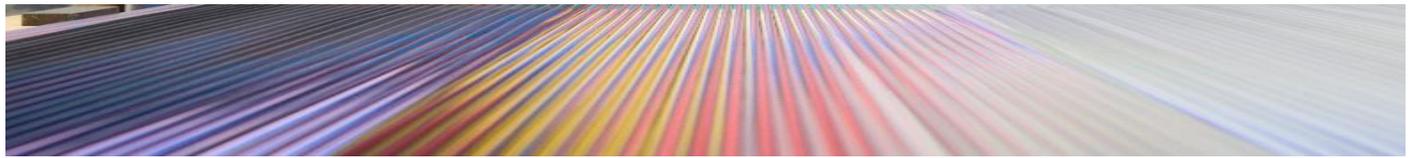
available in all countries, has been a part of the incredible works of great authors in the lines of science, humanities, and arts. A recent event organized in Paris took us far away from our geographical limits and allowed us to make very important connections with people who have the same purpose as JOSHA has, to share art. Art is a human expression that comes to us every day in many ways and every innovative idea or thought that contributes to the community is worthy to be presented to the world as Art. That is why we at JOSHA are proud to present you one of the greatest artists of the 20th century, Carlos Cruz Diez

JOSHA

josha.org

**Journal of Science,
Humanities and Arts**

JOSHA is a service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content



Un recorrido colorido por el Atelier Carlos Cruz Diez

Siendo una biblioteca online multilingüe y con acceso libre a todos los países del mundo, nuestra revista ha sido partícipe de la publicación del trabajo de innumerables y además excelentes autores en todas las áreas, tanto en las de ciencias como en las de humanidades y también en las artes. Actualmente esta última área nos está llevando cada vez más allá de nuestras fronteras geográficas, permitiéndonos formar una alianza con personas que, al igual que JOSHA tienen como mismo objetivo principal, el compartir del arte. Por su parte, esta expresión humana, se nos presenta día a día en diferentes formas, y es que cualquier idea o pensamiento innovador que en su área conlleve al bien común, es digno de presentarse al mundo como arte.

Es por ello que nos hemos sentido tan honrados al haber recibido la oportunidad de conocer de cerca el trabajo arduo y hermoso que se realiza en uno de los talleres del gran Maestro del op-art, especialmente del cinetismo, el artista franco venezolano Carlos Cruz Diez. Así pues, La manera en que transmite su forma de pensar sobre su propio arte es fascinante, y es precisamente por esta razón, que queremos compartir con todos nuestros lectores las experiencias vividas durante el recorrido por el Atelier Carlos Cruz Diez en Paris, Francia. Es imperante aclarar que el protagonista de este artículo nació en Caracas, Venezuela el 17 de agosto de 1923 y hoy, a sus casi 95 años de arte y vida (lo que para él son una misma cosa) se le conoce como uno de los máximos representantes del op art a nivel mundial, dentro del arte cinético. Por su parte, el cinetismo es una corriente artística basada, entre otras cosas, en las ilusiones ópticas, en la vibración de la retina y en la posibilidad de nuestro ojo de ver simultáneamente dos superficies con colores fuertemente contrastados, que además necesitan del movimiento como cómplice en la obra para su eficacia.

RECORRIDO POR EL TALLER

De principio a fin, presenciamos en primera fila la producción del trabajo que allí se lleva a cabo. De la mano del historiador del arte y conocedor del arte cinético del equipo Cruz-Diez, Jordi Ballart, aprendimos sobre los métodos empleados a la hora de darle vida a las ideas del Maestro Cruz Diez.

En nuestro recorrido por el taller nos dirigimos a la sala de recibo del lugar, para entender mediante un cuadro colgado horizontalmente en la pared que, el movimiento es en todas las obras del Maestro es el ingrediente secreto para el disfrute de estas. Este cuadro, en conjunto con muchas otras creaciones más, conforman una serie de obras, que lleva por título *Fisicromía*. Estas se basan en el poder de asociación de los colores para producir nuevas mezclas cromáticas, con el fin de cambiar la percepción del cuadro según la posición en que se encuentre respecto a la luz y al punto de vista. Esto significa que la forma de la obra está determinada por la posición del espectador, donde los colores que vemos son una ilusión que surge de la idea de fusionar colores contrastantes, dándole al cerebro, la tarea de construir el cuadro final. Además, es impresionante la exactitud del resultado virtual y esto se debe a que Carlos Cruz Diez estudió la fisonomía del ojo humano, por lo que no ha de sorprender que sepa tanto sobre la percepción de sus obras en el ojo del espectador.



Atelier Cruz-Diez, Paris, 2018 © Photo: Atelier Cruz-Diez Paris / Lisa Preud'homme

Mientras continuábamos observando y moviéndonos alrededor de la obra para apreciar y vivir de cerca el fenómeno de la Fisicromía, nuestra conversación se tornaba más filosófica y menos técnica ¿Cuál es la misión del Maestro? Jordi nos comentó que la intención del Maestro Cruz Diez es lograr que sus espectadores participen en su obra; darles vida y aire a esas líneas de colores, y conseguir que el cuadro viva para siempre. Todo esto es obvio que se logra, pues se trata de un cuadro virtual, en donde la persona que lo ve es el



verdadero constructor. Todo esto significa al mismo tiempo que el cuadro vive y adopta otra perspectiva cada vez que alguien se encuentra parado frente a él. Dicen que “tan pronto como el pintor lo crea, ya es pasado” pero esto no aplica en el caso del Maestro. Sus obras se adaptan al entendimiento de todas las edades, ya que, con tan solo segundos, cualquiera puede ser capaz de entender parado frente a su obra, que nada en la vida es estable y que segundo a segundo todo puede verse diferente.

La visita transcurría y nosotros adquiríamos más y más conocimientos. Entre tantas paradas llegamos a la penúltima estación de nuestro gran recorrido. Nos hallábamos en la minigalería que se encuentra al final de taller y nos sentimos de repente como envueltos por la fuerza de los colores que dominaban nuestros ojos. Fue entonces cuando entendimos la efectividad de la teoría de los colores complementarios: colores que técnicamente no existen, pero que se ven. Vimos líneas amarillas en un cuadro lleno solamente de líneas blancas, azules y negras; en realidad todo en esa galería tenía algo especial, algo magnético. Minutos más tarde, al finalizar el recorrido y el aprendizaje técnico afuera de la galería, Jordi nos explicaba que hay muchos países europeos involucrados en el arte cinético como Italia, Francia y Alemania. Paralelamente nos presentó a Hayat Abdellatif, la encargada del departamento de comunicación y relaciones internacionales del taller en Paris, para continuar la conversación en la sala de conferencias.



Atelier Cruz-Diez, Paris, 2018 © Photo: Atelier Cruz-Diez Paris / Lisa Preud'homme

EN LA SALA DE CONFERENCIAS

La sala de conferencias del equipo Cruz-Diez está, como es de esperarse, también envuelta por el arte cinético. Aquí se encuentran no solo obras del Maestro, sino también los de artistas más jóvenes que hoy en día ya están dando de qué hablar. A estos artistas se les podría llamar los “New Blood” y son los que seguramente, se unirán a la misión de Carlos Cruz Diez.

Adentro de la sala estuvimos durante más de una hora conversando con Hayat. Ella nos habló sobre la programación actual y los proyectos que se estaban llevando a cabo ese mismo día, como la exposición en la feria de arte Arte Basel en Suiza, en la cual se encontraba el Maestro y sus hijos en representación de su obra, y la exposición en Ingolstadt, Alemania. Nos habló también de la obra al aire libre en el Centre Pompidou-Metz, Francia que entonces también se avecinaba. Por su parte, España y los Países Bajos también tendrán el privilegio de vivir el cinetismo en carne propia, pues próximamente se estarán inaugurando en julio y en septiembre más exposiciones en Barcelona y en Rotterdam.

De esta manera, la conversación con Hayat por demás de agradable y nutritiva, estuvo cargada con elevado sentido de compromiso, pasión y verdadera entrega por la labor artística que la organización lleva entre sus manos. Con toda esta información nos fue imposible no querer escuchar más sobre el sentimiento que todos comparten allí por el arte. Entre tanto, hablamos de los talleres artísticos de Carlos Cruz Diez en el mundo, de su sueño y de sus obras monumentales más emblemáticas en diferentes espacios en Venezuela y el mundo, todas con un sentimiento individual plasmado por él mismo, así lo expresó Hayat.

El taller ha sido su vida entera, pues ha sido incluso su propia casa. Una de las anécdotas favoritas de todos en el taller, es su historia de amor, pues cuentan que antes de comenzar a formar su familia, seducía a su entonces futura esposa, diciéndole que no viviría en una casa, sino en un taller artístico, y ella aceptó. De esta manera, su esposa educó a sus hijos y nietos dentro de un taller artístico, donde todos colaboraban y participaban en la obra, haciéndola parte de lo más profundo del ser de cada uno. Hayat nos contaba que los niños iban a la escuela, regresaban, hacían sus deberes y luego ayudaban en el taller. Es así como surge la historia del comienzo de la magia del color, la que nos demuestra



que nadie más conoce mejor la obra de Carlos Cruz Diez que sus hijos (tanto la obra temprana, como la actual); de hecho, son sus hijos quienes manejan y administran el legado que va dejando su padre, encargándose de que todo marche a la perfección en sus tres talleres.



Atelier Cruz-Diez, Paris, 2018 © Photo: Atelier Cruz-Diez Paris / Lisa Preud'homme

Obras emblemáticas. Su visión, inspiración y objetivo. No falta mucho para su centenario de años y Carlos Cruz Diez a sus bien llevados 94 años aun no para de trabajar, por lo que todavía tiene muchas ideas por materializar. Este sentimiento de vivir por el arte es un pensamiento que comparte con su colega en el arte y buen amigo, el Maestro José Antonio Abreu quien, como fundador del Sistema Nacional de Coros y Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, siempre afirmaba que “para el descanso, el descanso eterno”. Tiene muchas ansias de ver sus nuevos proyectos realizados, razón por la que mantiene una vida saludable llena de arte y de sonrisas.

Hasta ahora ha logrado lo que siempre quiso, ver a su familia involucrada e integrada a su obra. Hoy en día su misión sigue siendo la de compartir su obra y su deseo es volver a las personas parte de aquella obra que estén observando o viviendo, ya sea caminando a través, al rededor o sobre ella. Esta es una afirmación que podemos constatar con la obra “Ambientación de Color Aditivo” (1974) en el aeropuerto internacional Simón Bolívar de Caracas, pues es el perfecto ejemplo de lo que nuestro artista desea. Y es que cada persona se ha apropiado de esta obra y le ha dado su propio significado hasta el punto de ser una parada obligatoria para un “selfie” antes de partir del país, dado que, para sorpresa positiva

del Maestro, esta obra ha tenido un gran impacto social a nivel nacional en los últimos años, debido a la situación del país. Ha adquirido no solo un simbolismo de tristeza y despedida, sino que ahora también le pertenece a cada uno de los que caminan sobre ella en ese momento. Además, vimos la obra “Ambientación cromática” construida en la planta hidroeléctrica Raúl Leoni en el Guri (1977-86), cuya única finalidad, como explicaba Hayat, fue la de mejorar la calidad de vida y los días de trabajo de los únicos 8 trabajadores de la central. No se puede dejar de hablar de las hermosas butacas, el piso y telón que se encuentran en el Centro de Acción Social por la Música en Caracas. Un maravilloso templo musical en el que músicos viven su “Ambientación Cromática” (2007) al caminar día tras día sobre las líneas verdes, azules, amarillas y negras, o al sentarse en las butacas de las salas de conciertos que nacieron del recuerdo de la caja de creyones que Carlos Cruz Diez tuvo cuando niño. En fin, su compromiso es social y trata de la educación por el arte.

Finalmente, el equipo de la revista JOSHA no pudo estar más agradecido y se ofreció inmediatamente a trabajar en conjunto con el equipo del taller parisino, así que aún queda mucho más por descubrir del magnético mundo de Carlos Cruz Diez y de la magia de sus creaciones.

Para ver y conocer más de sus obras, visiten la página web www.cruz-diez.com



Atelier Cruz-Diez, Paris, 2018 © Photo: Atelier Cruz-Diez Paris / Lisa Preud'homme